

Jacinto Guerrero a su paso por Barcelona

# Cuando la historia era oscura

Nos avisaron de la CNT. Está aquí Jacinto Guerrero, vino solo por un día y se volvió a Francia, donde todavía hoy reside. Hablamos de una historia algo distinta a las que normalmente se cuentan en estas páginas. Una historia de comandos, armas, organizaciones antifranquistas dirigidas desde el exilio y, en medio de todo esto Jacinto Guerrero. Sublimado y valorado por unos, desconocido y rechazado por otros.

Ha publicado un libro sobre su vida y sobre su visión de la España actual. Un libro extraño donde hay mucho juicio de valor y muy pocos datos, quizá porque todavía hoy no se pueden decir ciertas cosas o quizá porque no quedaban muchas más por decir. Yo no lo sé. El personaje me chocó no sólo por su físico sino también por su forma de hablar, un poco de héroe, un poco de barrio, un poco de niño engreído.

Nació en el año 1939 y la primera cosa que nos sorprende es su precoz entrada en el mundo de la política pues, según parece, sus años álgidos en la organización de comandos antifascistas fueron los sesenta, es decir, cuando él contaba veinte años recién cumplidos.



«Se puede decir que ni mi familia ni yo padecemos la guerra. Mi padre era funcionario de la Diputación, pero, a pesar de un ambiente familiar poco propicio mi sensibilidad contra la injusticia fue muy precoz. Yo lo veía todo en las calles, no hizo falta que nadie me explicara nada y como no había padecido la represión ni sabía lo que era no tenía miedo. Así empecé, inconscientemente, a hablar en bares y entre amigos de los temas tabúes de entonces y muy pronto conecté con grupos organizados.»

za moral en aquel congreso. Estuve escondido durante todo el tiempo para que hiciese una salida relámpago, me sentía como Celia Gámez antes de actuar. Pero lo que íbamos a sacar de allí, tanto Alberola como yo, era una definición de lucha y de combate. Para ello, tras mi intervención, y con el apoyo de gran número de militantes de base, creamos la D.I. para reemprender la lucha contra el régimen franquista. En la D.I. participamos García Oliver, Cipriano, Aurelio Fernández y yo, al principio. Nuestra misión era recaudar fondos, gente, armas y organizar los comandos que debían actuar en el interior.»

«En el año 1962 se sucedieron una serie de explosiones en el interior del país ya organizadas por nosotros. En la Nunciatura Apostólica, en el Banco Popular como signifiante del Opus Dei, en algunas sedes de la Falange, en La Vanguardia, en el INP...»

«Es entonces que empieza a salir su nombre en la prensa española y extranjera. Es entonces que empiezan a atribuirle las acciones que usted coordinó desde el exterior y también las que no...»

«Se empieza a crear una leyenda en torno a mí. Se me lia hasta con el caso del "Diario de Madrid", con el que nada tengo que ver. En grandes titulares de "La Vanguardia", al hablar de estos bombazos comentan "toda esta campaña de actos terroristas ha sido dirigida desde el exterior por representantes de diversos grupos y destacándose como organizador Jacinto Guerrero...", todo ello va reproducido en mi libro.»

«También se le atribuyen, según su libro, algunos de los atentados de atentados contra Franco.»

«A partir de aquel momento nuestra actividad se centró en dos acciones de máximo interés. Salvar la vida de dos condenados, que podía ser a muerte, y organizar los atentados a Franco. En una oca-

sión, en Valencia (Ayete) estuvimos a punto de conseguirlo pues volamos el balcón donde habló pocos minutos antes. Luego la acción más importante iba encaminada a salvar la vida de Cunill y Moreno, para ello pusimos una amenaza a la Santa Sede y el cardenal Montini, más tarde Papa, envió un telegrama a Franco pidiendo clemencia para el que Franco tuvo una respuesta muy violenta.»

«Ya muy avanzados los años sesenta, y siempre según su libro, usted deja la acción y pasa a una nueva época caracterizada por una revolución más sutil. Empiezan las épocas de los artículos en los periódicos...»

«Yo, poco a poco, había conseguido tener a través de todo el mundo muchos conocidos y amigos. Así comencé a publicar artículos sobre la situación en España por todos los países del mundo. Algunos de ellos fueron contestados desde el interior, especialmente cabe destacar uno que, desde el ABC, se titulaba "Desde aquí, señor Guerrero" al que yo tuve la oportunidad de replicar, con el consentimiento de Luca de Tena y, por primera vez en la historia de la dictadura franquista, se dijeron muchas cosas que en un

medio de información todavía no se habían dicho.»

**Una declaración poco común, de la España de hoy**

«Creo que tuvo muchos problemas con la legalización de su residencia y de su asilo político.»

«Yo viví muchos años en Francia de forma clandestina. Cuando me concedieron el asilo lo hicieron con muchas restricciones a nivel de poderme mover y de tener que presentarme constantemente a la prefectura. Mi libertad o mi vigilancia siempre iban condicionadas a las relaciones de tipo económico o social que se estuvieran tramando entre los dos países. Esto es importante porque hay gente que se piensa que el hecho de estar fuera de España, cuando aquí estaban sufriendo, era un "chollo"; pero los franceses también hicieron de las suyas con nosotros.»

«¿Va a volver a España? «Sí, estoy esperando una serie de licencias y arreglando las últimas cosas de un negocio que tengo allí para poderme trasladar de nuevo a Madrid.»

«¿Cómo ve la situación de la España actual? «La verdadera tragedia —perdón: tragicomedia— de la situación actual consiste en que España sea todavía gobernada por los franquistas de ayer, cuya presencia en el mando acredita, además de una clara ausencia de moralidad, la imbecilidad de un pueblo que no sólo no castiga a sus verdugos, aún recientes, sino que además les brinda la coartada democrática...»

«Y es aún más conmovedora la ceguera oportunista, la falta de envergadura del Partido Socialista que ha sido incapaz de concebir y aprovechar la excepcional oportunidad histórica que esta vez se le ofrece, y de escapar de las trampas del partido del poder que está pagando tributo en el País Vasco y Andalucía, entre otros amargos pagos. La sumisión de la izquierda y las manobras de la derecha han impuesto a nuestro pueblo una opción llamada centrista, que es la mediocridad misma. Algunos dirán que es malo, yo no lo sé, lo que sí sé es que si se hace necesario proclamar y propugnar ciertos valores por los que hemos combatido, que

no deben perecer ni atenuar su vigencia a manos de las astucias pantanosas del centrismo, tal es la etiqueta embustera que la reacción se atribuye en el presente.»

CARME BASTÉ

**Buscando armas, dinero y comandos...**

«Que hizo entonces? «Yo tenía sólo dieciocho años y mi trabajo en aquellos grupos, que al principio eran de socialistas y anarquistas juntos tuvo dos ejes principales. Como yo, en entre adultos me interesó en seguida la organización de los jóvenes para que se enrolaran en la lucha pero más tarde, o quizás al mismo tiempo, los hombres organizados del interior vieron en mi una mina, podía pasar la frontera tranquilamente porque nadie me conocía y porque, por mi situación, no despertaría sospechas. Así comencé mi larga trayectoria entre el exterior y el interior.»

«Entonces ya se queda en Francia? «No era mi intención pero cuando iba a volver la Policía franquista había detenido a unos compañeros y, entre esto y la responsabilidad que ya tenía, deciden que me quede en Francia. El Gobierno español, muy poco tiempo después pide la extradición. Yo, entonces, vivía clandestinamente también en el país vecino.»

**Un objetivo; Los atentados contra Franco**

«¿Con qué acciones empezaron? «

«¿Cuáles eran las personas con las que se relacionaba? «¿Quiénes eran estos grupos? «

«No sé si debo... bueno sí; ya no creo que haya ningún problema. Estaban Fidel Gannon, José Gutiérrez, Albert, Vicente Díaz, el propio Cipriano Damiano, entre otros. Cipriano recuerdo que vino un día con una delegación sueca y aquello fue mi suicidio al nivel de salir un poco de la clandestinidad férrea en que estaba, me presentó nada más ni nada menos que a Helmut Rüdiger, extraordinariamente conocido.»

«Este hecho y el servicio militar lo hacen, en cierta forma, cambiar las cosas de su vida anterior.»

«En realidad empieza la nueva etapa después del congreso de la CNT en Toulouse donde el movimiento libertario debía delimitarse en su actuación de los años que seguían. En 1961 y yo iba como representante del interior. El hecho de que fuera un militante clandestino, que venía de España me daba gran fuer-

